

OPINIÓN

## Españolizar Cataluña

POR MOISÉS CAYETANO ROSADO, DOCTOR EN GEOGRAFÍA E HISTORIA

"No es castellanizar, no es españolizar lo que debemos, sino engrandecernos con la diversidad, ya que tenemos la fortuna de haberla recibido como un legado, sagrado, de caminos distintos en nuestro colectivo batallar por la existencia"



hoy.es

Viernes, 9 noviembre 2012

<http://aviagemdosargonautas.net/2012/11/07/espanolizar-cataluna-por-mois-es-cayetano-rosado/>  
<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4381081958532&set=a.1369357187295.52581.1032678986&type=1>

# Españolizar Cataluña

MOISÉS CAYETANO ROSADO  
DOCTOR EN GEOGRAFÍA E HISTORIA

No es castellanizar, no es españolizar lo que debemos, sino engrandecernos con la diversidad, ya que tenemos la fortuna de haberla recibido como un legado, sagrado, de caminos distintos en nuestro colectivo batallar por la existencia

Los Decretos de Nueva Planta (1707-1715) tuvieron por finalidad castigar a los que se habían alineado en contra del candidato francés Felipe de Anjou y a favor del archiduque austriaco Carlos en la Guerra de Sucesión al Trono español, aludiendo al derecho de conquista. Este es el caso de la Corona de Aragón, que ya se había sublevado en 1640, ante la política centralista del conde-duque de Olivares. Fueron abolidos casi todos los antiguos fueros de los reinos y condados aragoneses, implantando Felipe V una nueva organización político-administrativa basada en la de Castilla para todas sus posesiones, obligando al uso del idioma castellano como lengua administrativa a casi todas las instituciones que en la usaban.

El 20 de febrero de 1712 se dictaron instrucciones secretas a los corregidores del territorio catalán: «Pondrá el mayor cuidado en introducir la lengua castellana, a cuyo fin dará las providencias más templadas y disimuladas para que se consiga el efecto, sin que se note el cuidado».

Esta estrategia contrasta durante los dos siglos inmediatos. Mientras la pena de muerte era una larga cita de la Revista "Ejército y Armada", de 1906: «Hay que castellanizar a Cataluña... Hay que pensar en español, hablar en español y conducirse como español, y esto de grado o por fuerza. El soldado y el marino catalán deben ir a servir a otras regiones de España para frecuentar esta lengua y adquirir otros hábitos y costumbres. De hecho, los berberiscos, aragoneses y gallegos como en general el catalán se volverá árabe, transigente con las ideas de los demás y educado. El día 1 de febrero no debe haber un solo soldado en la región catalana sin estar acostumbrado por los dos últimos presidentes españoles, llevados a la mayor guarnición posible y manteniendo al estado de guerra».

En 1971, viviendo en Barcelona, conoci al escritor Joaquín Horta. Mientras vivía la imagen de la Institución mallorquina a su lado cuando un estudiante de la Putina, al oír hablar en catalán dirigidos a él: «mira perquisit y en la mateixa peçuga al comer per las vietas del onsenra». le dijo: «Faltó en el idioma del Imperio, en tanta la multatudo emagotada».

Por ese tiempo, emmoverse al poeta Salvador Espina para el periódico HOY de Extremadura. Había leído algunos versos suyos sin impactantes del libro "Le pillé de torra" ("La piel de toro", dedicada a España. Sepúlveda, «el bebeco») «segunda sespau aia, Sephama».

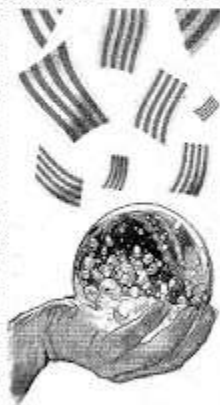
«Por que sigito seguro el punto del diálogo: a mar de compensar e armar».

Los temas de la poesía diversa de los reinos.

Si, los poetas del diálogo, la incorporación de las necenas y los hablas diversas de los reinos de España... Sigue esta persona de extraordinaria sensibilidad, muy ruidosa por el maltrato que con castellano - con castellano - se le dispensaban a su tierra. Yo, que venía de la rotundidad, entusiasmada Extremadura, ni me identificaba con maltrato al grupo, ni tampoco me sentía aragonesa. Pero la correspondía en su dedicación, desde el de su propio y al poder de alguien no fue el pueblo catalán no, el andaluz, el extremeño... el que infringe el maltrato. Hay que profundizar en los rasgos de los protagonistas del mundo de la literatura.

El caso es que hemos sido enfrentados. Y hemos sido acompañados. Y hemos sido acompañados. Y hemos sido acompañados. Y hemos sido acompañados.

Ahora, el ministro de Educación, José Ignacio Wert, quiere espagolizar a los niños catalanes. Le recuerdo los versos de



ARMANDO LACAZO

la gallega María Urbina Lacazo: «Queria almorzar, quíerens emen 'Bipedia' entre aquelas pesceiras con que me cruzaba. (...) Pero un. Cada cual un amor, una legítima, un reñor que no era. Una pesqueira lucha. En su existencia».

Hagamos caso por una vez al gran poeta catalán Bipedia, respetando las raíces y los hábitos que tratan a todos pueden estar con ella. Y lo no me importa grande, la gallega Lacazo, buscando una faja que no sea una legítima, no reñor que no sea, una perenne lucha entre nosotros. Nunca será macho el diálogo y la negociación.

No se castellaniza, no se españoliza lo que debemos, sino engrandecernos con la diversidad, ya que tenemos la fortuna de haberla recibido como un legado, sagrado, de caminos distintos en nuestro colectivo batallar por la existencia.

Los Decretos de Nueva Planta (1707-1715) tuvieron por finalidad castigar a los que se habían alineado en contra del candidato francés Felipe de Anjou y a favor del Archiduque austriaco Carlos en la Guerra de Sucesión al Trono español, aludiendo al "derecho de conquista". Este es el caso de la Corona de Aragón, que ya se había sublevado en 1640, ante la política centralista del conde-duque de Olivares.

Fueron abolidos casi todos los antiguos fueros de los reinos y condados aragoneses, implantando Felipe V una nueva organización político-administrativa basada en la de Castilla para todas sus posesiones, obligando al uso del idioma castellano como lengua administrativa a casi todas las instituciones que no la usaban.

El 20 de febrero de 1712 se dictaron instrucciones secretas a los corregidores del territorio catalán: “Pondrá el mayor cuidado en introducir la lengua castellana, a cuyo fin dará las providencias más templadas y disimuladas para que se consiga el efecto, sin que se note el cuidado”.

Esta estrategia continuará durante los dos siglos inmediatos. Merece la pena detenerse en una larga cita de la Revista “Ejército y Armada”, de 1906: "Hay que castellanizar a Cataluña... Hay que pensar en español, hablar en español y conducirse como español, y esto de grado o por fuerza. El soldado y el marinero catalán deben ir a servir a otras regiones de España para frecuentar otro trato y adquirir otros hábitos y costumbres. De brusco, insubordinado, soez y grosero como es en general el catalán se volverá amable, transigente con las ideas de los demás y educado. El día 1º de febrero no debe haber un solo soldado en la región catalana siendo substituidos por los de las demás provincias españolas, llevando allí la mayor guarnición posible y manteniendo el estado de guerra".

En 1971, viviendo en Barcelona, conocí al escritor Joaquim Horta. Mantenía viva la imagen de la humillación infligida a su madre cuando un “salvador de la Patria”, al oírla hablar en catalán dirigiéndose a él -muy pequeño y en inminente peligro al correr por las vías del “metro”-, le dijo: “Hable en el idioma del Imperio”, en tanto la maltrataba empujándola.

Por ese tiempo, entrevisté al poeta Salvador Espriu para el periódico HOY de Extremadura. Había leído aquellos versos suyos tan impactantes, del libro “Le pell de brau” (“La piel de toro”, referida a España: Sepharad, en hebreo):

Recorda sempre això, Sepharad.

Fes que siguin segurs els ponts del diàleg

i mira de comprendre i estimar

les raons i le parles diverses dels teus fills.

Sí, los puentes del diálogo, la comprensión de las razones y las hablas diversas de los hijos de España... Espriu era una persona de extraordinaria sensibilidad, muy dolido por el maltrato que “los castellanos” -me decía- dispensaban a su tierra. Yo, que provenía de la zarandeada, errabunda Extremadura, ni me identificaba con maltratador alguno, ni tampoco me sentía “castellano”. Pero le comprendía en su desolación, desde el desamparo y el padecer de siglos: no fue el pueblo castellano, el andaluz, el extremeño..., el que infringió el maltrato. Hay que profundizar en los manejos de los protagonistas del timón de la historia...

El caso es que hemos sido enfrentados. Y hemos sido manipulados. Y hemos sido mil veces puestos en el disparadero.

Ahora, el Ministro de Educación, José Ignacio Wert, quiere “españolizar a los niños catalanes”. Le recuerdo los versos de la gallega María Elvira Lacaci:

Quería adivinar

quienes eran “España”

entre aquellas personas con que me cruzaba.

(...) Pero no. Cada cual

un amor, una lágrima,

un rencor que no cesa.

Una perenne lucha. En su existencia.

Hagamos caso por una vez al gran poeta catalán Espriu, respetando las razones y las hablas que tanto a todos pueden enriquecernos. Y la no menos grande, la gallega Lacaci, buscando una España que no sea una lágrima, un rencor que no cesa, una perenne lucha entre nosotros. Nunca será mucho el diálogo y la negociación.

No es castellanizar, no es españolizar lo que debemos, sino engrandecernos con la diversidad, ya que tenemos la fortuna de haberla recibido como un legado, sagrado, de caminos distintos en nuestro colectivo batallar por la existencia.